



JULIO ALVAREZ ARAZURÍ

LA ROGATIVA

BOCETO LIRICO-DRAMÁTICO

DE COSTUMBRES ARAGONESAS, EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, ORIGINAL

MÚSICA DEL MAESTRO

ZACARÍAS LÓPEZ DEBESA



MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Núñez de Balboa, 12

1906

LA ROGATIVA

BOCETO LIRICO-DRAMÁTICO

DE COSTUMBRES ARAGONESAS, EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS

ORIGINAL DE

JULIO ALVAREZ ARAZURÍ

música del maestro

ZACARÍAS LÓPEZ DEBESA

Estrenado con gran éxito en el TEATRO CÓMICO el 24 de Enero
de 1906



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Telefono número 551

1906



A D. Ricardo Gayan Castan

Como demostración infima de agradecimiento infinito, te dedica este boceto baturro tu sobrino,

El Autor.

El autor de la música aprovecha la primera y mejor ocasión para expresar al Sr. D. Ricardo Gayan Castan, profundo agradecimiento y amistad sincera.

Facarias López Debesa.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

NIEVES.....	SRA. BENÍTEZ.
GITANA.....	SRTA. CONTRERAS.
TÍO LINO.....	SR. VERA.
TÍO RAMÓN.....	FUENTES.
JACINTO.....	AMODEO.
PAQUILLO.....	AGULLÓ.
CARRASPÁS (alguacil).....	LOBERA.
SACRISTÁN.....	NIETO.
MOZO 1.º.....	
IDEM 2.º.....	

Coro general, rondallas y parejas de baile

La acción en un pueblo de la provincia de Zaragoza.—Época actual

Por derecha é izquierda, las del actor



ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Plaza de pueblo; á izquierda y en primer término, casa con puerta practicable y encima de ella ventana ídem

ESCENA PRIMERA

CORO GENERAL delante de la casa, después NIEVES

Música

A verte venimos
sal, Nieves, sal,
que ganas tenemos
de verte mejorá.

No cabe duda, es el agua
de la Virgen, que ha *curao*
sus males; sea bendito
su nombre y siempre *alabao*.
Los remedios y recetas
para nada os servirán;
rogarle mucho á la Virgen
y su agua os curará.

NIEVES

(Asomándose á la ventana.)
Gracias por lo mucho
que os alegráis;
sí esperáis un poco
pronto me *veráis*.

CORO ¡Qué hermosa! ¡qué guapa!
 callar, aguardar,
 que ha dicho que pronto
 se va á presentar.

NIEVES (Saliendo de la casa)
 Ved qué buena, sólo
 algo floja estoy
 más con todo, al cielo
 mil gracias le doy.

HOMBRES Por ella daría
 cuanto valgo y soy.

MUJERES Ayer casi muerta
 y curada está hoy.

ESCENA II

DICHOS, TÍO RAMÓN y JACINTO, saliendo estos dos últimos de
la casa

Hablado

RAM. Gracias á toos; gracias por mí y por mi Nie
ves, pero habís de saber que si mucho hizo
la Virgen, algo le ayudó Jacinto.

VOCES ¡Jacinto! (Con extrañeza.)

RAM. El mismo. (A Jacinto.) Ala, ala; cuéntase-
les tú.

JAC. ¡Deje, tío Ramón! (Nieves conversa con varias
mozas. El Coro forma un círculo alrededor de los tres
personajes.)

RAM. Pus ¡ea! lo contaré yo. Ya sabís que del al-
gibe de la Virgen de la Soledá, sale el agua
milagrosa que lo cura tío. (Hacen muestras de
asentimiento.) Pus bien, este año ha sido tan
grande la sequía que ¿querís creelo? no ha-
bía ni aun gota. Jacinto, que fué á buscala
pa dáselá á mi Nieves, echó los pozales y
como si no; ¡se asomó por el brocal y no vió
más que mucha negrura.

TODOS ¡Qué miedo!

RAM. Pus este no lo tuvo y decís bien que había
pa tenelo, porque nunca s'había sabido la
profundidá del algibe. ¿Sus acordáis de

aquel pedricador que dijo, que en los reñcintos sagraos no podían entrar más que los santos? (Añrman.) Pus este que tié de santo lo que yo de joven, se ató una sogá de acarrear ú dos...

JAC. No, señor, tres ..

RAM. U tres... se santiguó y escolgándose por la boca del pozo, dimpués de mil trebajos tocó tierra firme. (Hombres y mujeres se extrañan.) Allí encontró una charquica, llenó su jarra, se la dió á mi Nieves y... ya vis como está, más bonica que una guinda.

Mozo 1.º Tío Ramón, lo que ha hecho Jacinto no se paga con dinero...

RAM. ¡Reconcho y que no!... Eso se paga con cariño, y esto ya lo tié, pues le quió más que como sobrino, como si fuá mi hijo. Aparte que mi chica.. En fin, eso se queda pa ellos solcs.

ESCENA III

DICHOS y PAQUILLO que aparece por el foro con una canastilla al brazo. Las Mozas le salen al encuentro. TÍO RAMÓN hace mutis casa y JACINTO y NIEVES se retiran y conversan en el dintel de la puerta

Música

PAQ. Soy Paquiyo er gitano,
er vendedó
de liensos y quincaya
ar por menó.
Vengan, vengan, muchachas,
ar baratiyo,
que las gangas de Jauja
yeva Paquiyo.

(Conforme canta avanza Paquillo pausadamente. Nieves al oírle se altera sin ser notada de Jacinto.)

CORO (Rodeando á Paquillo.)

A ver, Paquillo,
l'aquillo, á ver,

PAQ. qué cosas tan bonicas
que lleva usté.
Buenas, compare,
vuervo otra vez,
yo nunca orvío
á sus mersés.
Mirar, ver qué turquesas
al azulejo,
y er brillo de este nikel,
que nunca es viejo.
Ver, tirados, hermosos
ricos collares,
compuestos de amatistas
y de corales.
Arracadas y ligas
llevo sin cuento,
y en encajes y sintas
llevo un portento.
La ocasión se presenta,
¡quién me hace trato!
Es producto de un saldo,
¡compren barato!
MUJERES ¡Qué cosas tan preciosas!
PAQ. ¡Cuidao con tocar!
MUJERES El tío se ha creído
que vamos á robar.
HOMBRES Mucho ojo con las chicas,
que este embustero
es pájaro que tiene
muy mal agüero.
Vamos, compañeros,
pronto, vámonos.
¡Con Dios! Jacinto y Nieves,
tío Ramón, ¡adiós!

(Vanse derecha é izquierda todos, menos Paquillo.)

Hablado

RAM. (Saliendo de la casa.) ¡Bah! ¡bah! Vamos, hijos,
pa adrento. ¿Bailarines y gitanos? ¡pa el
güano! (Hacen mutis casa.)

ESCENA IV

PAQUILLO y GITANA. Esta por la izquierda, cuando todos hacen mutis

- PAQ. (Al verla.) ¡Pero!... Malo mengue te anden por la barriga y te coman las entrañas, ¡esaboría! ¿No te he dicho que no te premito en mi presensia por er pueblo?
- GIT. ¡Ni que tuviá argún negosio reserva!
- PAQ. ¡Ahuecando!
- GIT. ¡Por mis muertos que me paese!..
- PAQ. Que le vas á haser compañía...
- GIT. ¡Paese mentira!
- PAQ. Y sin período agónico, como no achante er pico.
- GIT. ¡Mal cañil! (Paquillo le da un puntapié, y la Gitana hace mutis izquierda lanzando ayes.)
- PAQ. Hay... puntillas de Flandes. (Acercándose á casa de Nieves.) No sale Nieves... ¡Esta sí que es una jembra! Mucho sigilo, porque si se enteran me jasen picaíyo. Aluego gorveré. (Vase derecha pregouando su mercancía.)

ESCENA V

TÍO LINO; después CARRASPAS

- LINO (Por la izquierda.) No, pues como no esté... le traigo por las orejas, digo, como esté (Dirigiéndose á casa de Nieves.) ¡¡Cinto... Cintico!
- CAR. (Apresuradamente por la izquierda.) Señor alcalde.
- LINO ¿Qué pasa, hombre, qué pasa?
- CAR. Pus... pus que al Gotoso se le ha reventau la tripa y no pué tocar...
- LINO ¿Qué dices?
- CAR. (Que tiene ronca la voz.) Sí, señor, se le ha reventau la tripa del tambor y no pué salir pa el pregón.
- LINO ¡Ridiez y qué compromís!
- CAR. Eso mesmo, ¡qué compromís!... sin tripa...

- LINO Pero calla, ahura que me acuerdo: vete á la alcaldía, y á ver si entre mi mujer y el secretario lo rimedian.
- CAR. Güeno.
- LINO Aun debe haber del año pasau.
- CAR. (Liendo un cigarro y distraidamente.) Güeno...
- LINO Drento de poco iré á la alcaldía.
- CAR. Güeno.
- LINO (Liendo otro cigarro.) Ya te pués dir.
- CAR. Güeno.
- LINO (Volviéndose para entrar en casa de Nieves.) Si estará Cintico...
- CAR. (Inmóvil.) Güeno.
- LINO (Bruscamente y amenazando á Carraspas.) ¿No t'hi dicho que te marchases?
- CAR. Sí, señor; pero no me ha dicho cuándo...
- LINO (Con furia.) Ahura mesmo, ¡melocotón! (Le da un empujón y vase Carraspas izquierda.)

ESCENA VI

TÍO LINO, TÍO RAMÓN y JACINTO

- LINO (Llamando en casa de Nieves.) ¡Cinto... Cintico!... que soy yo... (Sale Jacinto.)
- JAC. ¡Buenas, padrino!
- LINO (Abrazándole.) Ven aquí, picarón. ¡Sin venir por casa! ¡Picarón, más que picarón!
- JAC. ¡Si no puedo, padrino!
- LINO ¡Siempre con tu tío Ramón á cuestras! Eso es, y á tu padre Lino que lo parta un rayo. Ya sabe que le quiero...
- JAC. (Saliendo de la casa.) ¡Jacintico! ¡sobrino!
- RAM. (De mal humor.) Ya está ahí tu tío..
- LINO ¡Hola, Lino! Anda, Jacintico, ven aquí.
- RAM. Cintico, ascucha. (Los dos quieren llevar á Jacinto consigo.)
- LINO Bastante qui hacer tendrá con tú mi sobrino.
- JAC. Más que con tú, ¡eso es! ¡No faltaba más!
- LINO ¡Pero!...
- LINO Y si no, ¿quién te ha sacau de pila?

- RAM. Y ende que murió su padre, ¿quién le ha hecho hombre más que yo?
- LINO Y ende que su madre tuvo la pelresía, ¿quién la dau de mamar más que mi mujer y mi burra?
- RAM. ¿Y quién le ha compraó de soldao?
- LINO ¿Y quién le cuida á su madre?
- RAM. Güeno, güeno; pa eso la tiés en casa.
- LINO Y tú tienes al chico.
- RAM. Mejor.
- LINO Pior.
- RAM. ¡Mira, Lino!...
- LINO ¡Mira, Ramón!...
- JAC. Pero si ya saben que á tóos les quiero mucho... Vamos, no vayan á reñir.
- LINO (Calmándose.) Güeno, pus ahura vente conmigo á la alcaldía, pa que te vengas á comer á casa.
- RAM. Precisamente tié que venir conmigo pa hacele una compra á mi Nieves, ¡prepaño!
- JAC. Es verdad, padrino.
- LINO ¡Me caso con los judíos!
- RAM. Y él se casa con mi chica; eso mesmo.
- JAC. Bueno; pa que estén los dos contentos, usté, tío Lino, nos acompaña á mitá de camino, y mañana comeré con usté y con mi madre. Conque... vamos. (Vanse izquierda disputando sobre quién ha de llevar á su lado á Jacinto.)

ESCENA VII

NIEVES. Saca una silla baja y costura, dejando todo cerca de la puerta

Música

¡Dios mío, qué tormento!
no sé disimular,
y temo que algún día
mi falsedad sabrán.
Quería á Jacinto;
¡aquello ya pasól

pues fué pasajero
y frío ese amor.
A Paquillo quiero,
él es mi ilusión.
¡Por él, virgencica,
por él sufro yo!
No es culpa mía
si al otro engañé;
del triste destino
sólo culpa fué.
Más á lo hecho, pecho;
yo sabré callar
pesares sin cuento
si es que han de llegar;
pues su fiel cariño
me llena de valor.
¡Dios mío, que me quiera
como le quiero yo!

ESCENA VIII

NIEVES y PAQUILLO; después, TÍO LINO

Hablado

PAQ. (Por la derecha.) ¡Mi Nieves!
NIEVES (Asustada.) ¡Tú!
PAQ. Sí, yo, serraniya mía, que estaba pasando
fatigas por no verte.
NIEVES ¡Paquillo!
PAQ. ¿De qué te asustas? No hay naide; sólo yo,
tu Paquiyo, que sin ese fuego de tus ojos,
no viviría... (Muy juntos.) Aprieta más, más
fuerte, que aún te farta mucho para llegar
adonde siempre te tengo guardada... ¡á mi
armal
NIEVES (Alterada.) ¡Por Dios!
PAQ. Estaba en el pueblo vesino y me dije, ante
ha de fatar el sol en el sielo y el agua en
la mar, que no llegarme á ese puñao de ca-
sas donde tié su altarsito mi reina.
NIEVES Puede venir mi padre, y...
PAQ. ¡Dilo ya! y... Jacinto.

NIEVES Sí, pero no, no dudes, á tí sólo quiero.
PAQ. ¿Y te casas con él?
NIEVES No sé, Paquillo; eso dicen, eso quiere mi padre. (Pausa.) No sé si tendré fuerzas.
LINO (Por la izquierda sin fijarse en la pareja.) Vamos pa casa... (Reparando en ellos.) ¡Ehl... (Se oculta en la esquina y Paquillo y Nieves dirigen a la derecha.)
PAQ. Mañana, pues, nos veremos en la ermita.
NIEVES ¡Adiós, Paquillo!
PAQ. ¡Adiós, cacho e gloria! (Hablan en voz baja.)
LINO (Aparte.) Pero... ¿qué es esto? ¡Si no pué ser!
¡La Nieves y!... ¡Probe Cintico!... No, pues yo se lo digo, ese mesmo. Así Ramón se queda sin chico. ¡Me caso en los judíos!
(Nieves vuelve y se sienta en la silla, y el tío Lino hace mutis derecha sin ser visto de Nieves.)

ESCENA IX

NIEVES, JACINTO y TÍO RAMÓN

RAM. (Por la izquierda con Jacinto, llevando un envoltorio en la mano.) Verás qué contentica se pone. Nieves... ¿á que no sabes lo que t'himos compraó? (Nieves se levanta.) Pus... una cosa mu maja, mu maja... Si lo adivinas te enseño el fleco...
NIEVES ¿A ver?
RAM. No, señora; no lo ves hasta mañana pa que lo lledes en la rogativa. ¿Verdá, Jacinto? Ahura mesmo lo voy á guardar. Ya verás cuando te levantes, ya verás... (Hace mutis casa.)
JAC. Estás descolorida.
NIEVES No... estoy muy bien... sí, muy bien...
JAC. Eso quiero yo; que estés buena, que rías... ¡Te quiero tanto!
NIEVES ¿Mucho, mucho?
JAC. Tanto como á mi madrecica. ¡Eres tan buena y tan maja!
NIEVES ¡Mentiroso! ¡Que soy guapa! Dime, pues, cómo soy.

JAC. ¡Si no sabré decílo!
NIEVES ¡Porque soy fea!
JAC. ¿Tú fea? Si fuá eso verdá, con decite «eres muy fea» se había rematao. Es que eres tan maja, tan maja, que quió decite muchas cosas buenas, pero me se juntan aquí en la garganta y como cada una quié salir la primera pa besar tus oídos, riñen, se aprietan y á la postre no sale ninguna.
NIEVES ¿De veras?
JAC. ¡Mialas!
RAM. (Desde la puerta.) ¡Qué felices son! ¡Cuánto se quieren! (Oyese tras telón la voz del gitano que cantá: «Soy Paquillo, er gitano, etc., etc.,» y cae el telón de boca pausadamente.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Interior de la casa de Nieves; puerta al foro practicable y en segundo término derecha. Ventana ídem en segundo término izquierda. En último á la derecha un fogón bajo, y cerca de él un armario encima de una mesa con varios enseres, abundando los platos. Sillas de esparto á discreción y otra mesa en el centro con restos de comida y un velón encendido, pues es de noche. Preludio por la orquesta y óyese tras telón la siguiente copla:

Hi de plantar un zarzal
delante toas tus rejas,
pa que naide puá acercase
si algún día tú me dejas.

(Al llegar á la penúltima estrofa se levanta el telón.)

ESCENA PRIMERA

NIEVES, JACINTO, TÍO RAMÓN, acaban de cenar y están de sobre mesa. TÍO LINO, asomado á la ventana

LINO ¡A dormir! ¡Güenos estamos pa rondallas y gaitas!

JAC. Padrino, malas pulgas trae esta noche.

- LINO (Con malicia.) Piores las train otros.
- RAM. Oye, eso no lo dirás por mí...
- JAC. ¿Van á empezar como siempre?
- LINO ¿Yo emprncipiar? (¡Cualquiá sabe cómo emprncipiaré yo!)
- NIEVES Vamos, tío Lino, eche al diablo esa coragina que tié. (Se levanta y recoge el servicio de la mesa, dejando solo un jarro con vino.)
- LINO (Se sienta mirando recelosamente á Nieves.) ¡Ea! pus que no haiga riñas... por ahura.
- JAC. Ahora ni nunca. ¡Míá tú que enfadase cuando yo estoy tan contento!
- LINO Sí, hombre... (Recalcando.) ¡si estamos tóos mu contentos!
- RAM. No hay motivo pa otra cosa...
- LINO ¡Quí ha de haber! (Lta un cigarro, lo enciende, tira la caja y se mete en el bolsillo la cerilla.) ¡Me caso con los judíos!
- JAC. ¿Qué le ha pasao?
- NIEVES ¿Se ha quemao? (Se sienta y cose.)
- LINO (Cogiendo las cerillas.) ¡Quiál ¡no ha sido náa! Conque... mañana á la rogativa... y... iremos tóos, ¿eh? Hace falta agua, eso es...
- RAM. Da pena ver los trigos.
- LINO Y las trigas... digo, y las cebadas...
- RAM. Si llueve y la cosecha es buena, dimpués de la trilla se casan los chicos.
- LINO (Levantándose bruscamente.) Hasta luego.
- JAC. Pero, ¿ande va?
- LINO Que se me ha olvidado... (Me voy porque lo voy á charrar tóo antes de tiempo.) (Hace mutis foro. En esta escena debe ser muy marcada la excitación del tío Lino.)
- RAM. ¡Qué demontre de rarezas tié tu padrino!
- JAC. Tóo se le va por la boca, pero tié un buen fondo.
- RAM. Sí, sí, dímelo hilando.
- JAC. ¡Quien hace caso, tío!
- NIEVES (¡Si supieran!...)
- RAM. Lo que vamos á hacer, es irnos prontico á la cama porque hay que madrugar. (Oyense pasos.)
- JAC. Ya está otra vez mi padrino. (Aparece Carraspas por el foro.)

ESCENA II

DICHOS y CARRASPAS, después TÍO LINO

- CAR. Soy yo...
- RAM. ¡Hola, Carraspas!
- CAR. ¡Güenas noches!... Pus náa, que pasaba y y me dije, eja entrar un ratico.
- RAM. Toma, bebe.
- JAC. Anda, echa un traguico.
- CAR. (Tomando la jarra que le ofrece Jacinto.) Venga, pues, el traguico. (De un sorbo bebe toda la jarra.)
- RAM. Oye, si eso es un traguico, un trago ¿qué será?
- CAR. Eso pende del envase. (Mirando hacia la puerta.) ¡Ridiez á la otra!
- JAC. ¿Qué te ha pasao?
- CAR. Náa; ya saben que los gitanos no puéen entrar en el pueblo por la noche.
- NIEVES (¡Dios mío!)
- RAM. ¿Y qué?...
- CAR. Pus que ese Paquillo se ha empeñado en rondar por las calles, y á mí no me da la rial gana, eso mesmo. Me lo hi encontrao en la plaza y l'hi dicho, «ya te pués dir» y me ha dicho «¿por qué?»
- JAC. ¿Y qué le has contestao?
- CAR. L'hi arreau dos patáas.
- NIEVES (¡Virgencial)
- RAM. Mu bien hecho.
- NIEVES ¡Pobrecico! pero, ¿le has hecho mucho mal?
- CAR. Se ha ido corriendo y como llevaba las manos asina... (Señala á cierta parte.) no lo hi podido ver.
- NIEVES Eso no está bien, pegar á naide.
- JAC. Mira, Nieves, tú eres mu buena y te paece que tóos son lo mismo. ¡Vete á saber las intinciones que llevaría ese Paquillo!
- RAM. Es mala gente los gitanos.
- CAR. Pus conmigo ya tien trabajo.
- NIEVES (¡Bruto!)

LINO (Entra por el foro puesta la mano en el cuello.)
(¡Recontra con el nudico!) (Dirigiéndose á Carraspas.) (¿Hay algo por el pueblo?)

CAR. Naa.

RAM. Ahura mus contaba...

JAC. Eso no es naa.

CAR. Que como no se permite que vayan de noche por el pueblo los gitanos, ese Paquillo...

LINO (Interrumpiéndole bruscamente.) ¿Qué te ha dicho mi mujer de los chorizos?

CAR. (Extrañado.) De los...

LINO (Dirigiéndose al foro) ¡Voy á prepararlos! (En cuanto esté solo Cintico, se lo digo. (Hace mutis precipitadamente.)

CAR. Pero...

JAC. ¡Padrino... padrino! ¡Ni que estuviera loco!

RAM. ¡Echale un nudo á la codal!

CAR. Ende esta tarde me paice que el tío Lino no está bien de caletre. Aun no se ha acostau y ya me ha dau dos mogicones. ¡Cómo ha de ser, pacencia!

RAM. Nieves, á dormir, que la rogativa es mu trempano.

NIEVES Vamos, padre. (Tengo ganas de estar sola.)

CAR. A descansar; güenas noches. (Hace mutis foro)

RAM. Adiós, Carraspas.

JAC. (Encendiendo otro candil y dándosele á Nieves.) Hasta mañana, Nieves.

NIEVES Adiós, Jacinto.

CAR. (Volviendo á entrar.) Duerman sin cuidiao, que yo llamaré. (vase foro.)

JAC. Bueno, adiós.

RAM. Andando, pues. (Dirigense padre é hija á la puerta de la derecha.)

JAC. Que descansen.

RAM. Alcuérdate que no hay vino fuera.

JAC. Ya lo sé.

CAR. (Entrando otra vez.) ¿Dónde doy los golpes, en la ventana ó en el patio?

RAM. Donde quieras, hombre.

CAR. Güeno, güeno.

NIEVES Hasta mañana. (Tío Ramón y Nieves hacen mutis por la derecha.)

ESCENA III

JACINTO, después TÍO LINO

JAC. ¡Qué maja es! De cada día la quió más. (se sienta cerca de la mesa y á espaldas de la puerta. Saca de la mesa unas correas con madroños y cascaheles, aguja é hilo y simula pegar unos madroños sueltos.) ¡Y aun dicen que por qué bajé por agua al algibe! Como que si no la encuentro la hubié dao hasta mi sangre que está más sana que el aire. Y ella me quiere, ¡ya lo creol Si no me quisiá, no sería mi novia. A más que me lo ha dicho, me lo ha jurau. Aun llevo aquí pegadico á este escapulario, el retrato que la hicieron cuando fué á la ciudá. (Saca del pecho el retrato y lo contempla.)

LINO (Entreabriendo suavemente la puerta del foro. En voz baja.) (Está solo; ahura se lo digo... ¿qué hace?)

JAC. (Contemplando el retrato sin advertir la presencia del tío Lino.) Hacía poco que era mi novia.

LINO (¡Pobre Cintico! Esta mirando el retrato de esa indina...)

JAC. Está hablando de bien que está.

LINO (Hace gestos como si tuviese algo en la garganta que le impidiese hablar.) (¡Ridiez! Si no tengo enjundias pa decíselo... No, pues yo se lo digo.) (Adelanta un paso hacia Jacinto y dice con voz apenas perceptible.) Cinto... Cintico... mira que esa... esa...

JAC. (Guardando el retrato.) A su estuche...

LINO (Retrocediendo.) (¡Bah, que no se lo digo!)

JAC. (Volviendo á sacar el retrato.) Un ratico más; me hace duelo... (Tío Lino sigue haciendo gestos. Se oye tras telón una rondalla que canta:)

El campo y tú sois dos cosas
que á un mismo tiempo *hi criaio*.

El campo me ha dao su *fruto*
y tú, penas güen recaio.

(Al oír el tío Lino la tercera estrofa de esta copla,

agarra cuantos platos hay en las mesas y los arroja por la ventana á los rondadores. En seguida hace mutis foro, y Jacinto, al ruido, se levanta atóuito.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Telón corto de campo ó calle de pueblo

ESCENA PRIMERA

HOMBRES y MUJERES, por la izquierda, se disponen á ir á la iglesia, para formar la rogativa. Oyese el repique de campanas al compás de la orquesta. Después NIEVES

Música

CORO

Vamos andando,
fuera fatiga,
que sale pronto
la rogativa.
Din, dan, din, don,
qué alegre es su son,
oir cómo repican,
din, dan, din, don.

El día está tranquilo,
el sol brilla en el cielo,
los ruiseñores cantan,
todo es paz y consuelo.

(Mirando á izquierda.)

Mirar la Nieves
qué maja viene.
Buen día tengas,
buen día, Nieves.

NIEVES

(Por la izquierda.)

Ya estoy preparada,
me tarda el marchar,
pues yo necesito
por mucho rogar.

Oir las campanas
 con su alegre son,
 piden que acudamos
 á la procesión.
 ¡Qué alegre es su son!
 Oir cómo repican,
 din, dan, din, don.
 (Hacen todos mutis derecha.)

ESCENA II

TÍO LINO por la izquierda. Después GITANA

Hablado

- LINO ¡Rediez! Los últimos toques; ende que tengo este ñudico llevo tarde á tóas partes, y hasta que no se lo suelte á Cintico no descanso. ¡Mala perra! Engañarlo con un gitano...
- GIT. (Por la derecha.) Señor arcarde.
- LINO ¿Qué te ocurre, mala pécora?
- GIT. Grasia por er piropo, pero vengo á quejarme.
- LINO ¿Qué te duele?
- GIT. A mí náa, pero á Paquillo aun le está doliendo entoavía la patá que le dió Carraspas. ¿Por qué han de tratarlo asina? ¿Porque é gitano? ¿E ley esta?
- LINO Sea ley ú no, lo mando yo y se acabó. Anoche fué una; pero esta tarde puée que sean más.
- GIT. Sí, que ties buen corasón.
- LINO Y á la postre, ¿á tú qué te importa?
- GIT. ¡Pue no ha de importarme si é mi marío!
- LINO ¡Cómo! ¿Qué has dicho? ¿Que es tu marido?
- GIT. Cabal.
- LINO Pero, ¿marido de verdad?
- GIT. Por estas que son cruses.
- LINO Pero, ¡repañó! casao y entoavía atrevese...
- GIT. ¿Quié que te lo diga en su presensia?
- LINO Lo que quió es que echés pa alante. Va á ser sonada la que vòy á hacer.

- GIT. ¿Ande me llevas?
LINO (Empujándola á la derecha.) Echa pa adelante y ya lo verás, y hasta puée que me lo agradezcas.
GIT. Si yo...
LINO ¡Arreal! (Le amenaza.)
GIT. Ya voy; ¿ves tú? Así, con buenos modales, da gusto.
LINO ¡Casao! (Hacen mutis derecha.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

Al fondo telón de campo con un pueblo en lontananza. A derecha, árboles, y al pie de uno de ellos y en segundo término, el algibe ó pozo. A la izquierda, formando en segundo término fachada saliente, la ermita con puerta practicable, y á continuación en un solo bastidor hasta la embocadura, las habitaciones del santuario, con puerta practicable.

ESCENA PRIMERA

PAQUILLO. Después CARRASPAS

- PAQ. (Por la derecha.) Hay que aprovechar que tóo er mundo esté en la ermita pa venos nosotros en las habitaciones der santero. Mucho cuidao, Paquiyo. (Mira á la derecha.) Mi mujer, ¡mardita suerte! (Hace mutis iglesia.)
CAR. (Por segundo término derecha.) ¡Miá si sé que el gitano traía esas intinciones! De un samugazo le dejo tieso. (Viendo venir á la gitana por la derecha.) Ya está aquí esta.

ESCENA II

DICHO y GITANA, por la derecha

- GIT. ¿Se puée saber por qué me ha jecho venir er señó Arcarde?
CAR. (Señalando las habitaciones.) Adrento.

GIT. ¿Eh?
CAR. Que entres adrento.
GIT. ¿Pa qué?
CAR. Pa que sí, ¡recontra!
GIT. ¡Si no e satisfasión mía, pa qué he de entrá!
CAR. (Empujándola.) Porque lo mando yo, ¡jala! ¡jala!
GIT. Ya voy, hombre... ¡Que eres perma hijo!
(Entra en las habitaciones.)
CAR. (Cerrando con llave,) Ya estás enjaulá, ¡pájara!
Dimpués veremos lo que pasa.

ESCENA III

DICHO, JACINTO y TÍO LINO; los dos últimos saliendo de la ermita

JAC. Pero, ¿ande vamos, tío Lino?
LINO A dar un paseíco en tanto sale la gente.
JAC. Vamos, pues. (Mirando al algibe.) ¡Anda, pues ha crecido!
LINO Güena señal; no tardará en llover. Oye tú, Carraspas, mucho cuidao con las gentes.
CAR. No haiga pena.
LINO (Ya tengo otra vez el nudico.) Vamos, Cintico, vamos. (A Carraspas.) Si pregunta la Nieves, le dices que drento de un rato, así como una hora, golveremos.
JAC. ¡Una hora!
LINO Es que tenemos que hablar mucho. ¡Pa una vez que me toca! (Hace mutis con Jacinto por la derecha.)
CAR. Güeno, güeno. (Mirando al algibe,) ¡Ridiez si ha creció! ¡Miá que bajar hasta abajo ese infeliz! Y tóo por una indina. Dicen las mozas que no me quieren por feo. Pa lo malas que son, ni falta que me hacen.

ESCENA IV

DICHO y NIEVES, ésta saliendo de la iglesia

NIEVES (sobresaltada.) ¿No está Jacinto?
CAR. Se ha marchao con el tío Lino y ha dicho

que hasta dentro de una hora no golveran. Lo menos han bajao al pueblo. Yo me voy á dar un ródeico por ahí fuera. (Vase por detrás de la ermita.)

NIEVES ¡Estoy temblando!

ESCENA V

NIEVES y PAQUILLO, saliendo de la iglesia

Música

PAQ. Nieves.
NIEVES ¡Paquillo! Ya tiemblo.
Que puede la gente ver.
PAQ. No me asusto de la gente
á la vera e tu querer.
NIEVES Es que tendré, si lo saben,
de todos la maldición.
PAQ. ¿No soy un hombre? ¡Qué importa
mi gitana condisión!...
Quiero verte como antaño,
como en aquella mañana
que era de fuego y de oro,
esa carita, serrana.
Quiero oir de esos corales
con ruido de platería,
que me quieres como entonses,
que solito serás mía.
NIEVES Si es un libro la mirada
y palabra es el suspiro;
óyeme, cuando yo aliento;
mírame, cuando te miro.
Si tormento son las ansias
puedes ver, Paquillo mío,
que hace tiempo que yo sufro,
que haces días que yo ansío.
PAQ. Dímelo pronto, mi Nieves,
que estoy de escucharte hambriento.
NIEVES Sí, te quiero...
PAQ. Aún más fuerte.
NIEVES Es que tiemblo de contento.
PAQ. Pues no tiembles, cacho e gloria.

NIEVES Acuérdate del cantar:
 «El cariño es una risa
 que por dentro hace llorar.»
PAQ. ¡Arma mía!
NIEVES ¡Mi Paquillo!
PAQ. (Aproximándola á las habitaciones.)
 Ven conmigo.
NIEVES No, no puedo.
PAQ. No me quieres.
NIEVES ¡Aún lo dudas!
PAQ. Con cariño nunca hay miedo.
 Ven, si quieres, estrellita,
 que tu cariño yo crea.
NIEVES Ya salen, vete, ¡Dios mío!
PAQ. (Viendo la puerta cerrada.)
 No pué ser, ¡mardita sea!
 (Vase derecha corriendo. Nieves apártase á la derecha
 y en segundo término.)

Hablado

CAR. (Desde la esquina de la ermita.) ¡Indinos! (La gente sale de la iglesia.)

ESCENA VI

NIEVES, TÍO RAMÓN, CARRASPAS, UN SACRISTÁN y PAQUILLO.
Este, aprovechando la confusión, se mezcla con todos que salen de la ermita. Después TÍO LINO, JACINTO y GITANA

RAM. ¿Y mi chica?
NIEVES (Desde un grupo de mozas.) Aquí estoy, padre.
RAM. ¿Y Jacinto y Lino?
NIEVES Ahora vendrán. (¡Me habrán visto!)
RAM. (Dirigiéndose á todos.) Pus ¡ea! Ya himos cumplío el voto; los que tengan comida que la preparen y los que no, que pasen á la sala capitular á que les den el pan y el chorizo. (Hombres y mujeres, acto continuo, sacan provisiones de cestas y alforjas y sentándose por grupos en el suelo se disponen á comer. Nieves, tío Ramón y una muchacha forman grupo aparte en primer término de recha.)

- NIEVES ¿Nosotros esperamos á Jacinto?
RAM. ¡Es claro!
PAQ. (De grupo en grupo con su cesto de quincalla.) Bonito y barato, ¿quién me merca argo?
Mozo 1.º Paece que oscurece el cielo.
Mozo 2.º Y el algibe ha creció.
Mozo 1.º Esta mesma noche tenemos agua. Miá allí qué nubarrones. (Todos se levantan precipitadamente y miran al fondo haciendo demostraciones de alegría.)
RAM. Y de recio que va á caer.
Mozo 1.º ¡A bailar!
VOCES Sí, sí; á bailar.
SAC. (saliendo de la ermita.) ¿Qué es esto, tal escándalo?
Mozo 1.º Que vamos á tener un chaparrón de primera.
SAC. ¡Vaya un gustito! Mosén Ramón y yo sin paraguas.
VOCES ¡Fuera, fuera! (Lo sacan á empellones.)
Mozo 2.º Ya están aquí las guitarras.
Mozo 1.º Anda, Nieves, échate una cantica.
NIEVES Como queráis.
RAM. Que empiece primero el baile. (Una ó dos parejas bailan la jota y Nieves canta la siguiente copla.)

Música

- NIEVES Es el agua del algibe
la que mi mal ha curao,
es el agua y el cariño,
que un poquico le ha ayudao.

Recitado

- JAC. (Precipitadamente por la izquierda y seguido del tío Lino.) ¡Mientes, falsa, traidora! (Espectación en todos.)
NIEVES ¡Jesús!
RAM. ¡Jacinto!
JAC. (Arrebatado, coge de la mano á Nieves y la lleva hacia el algibe.) Es el agua sola la que te ha curao... y yo bajé por ella... la cogí á puños mezclándola con mi sangre... ¿Ves que no

había agua? Pues mira, ahora está lleno para tí. (Va á tirarla al algibe.)

LINO

(Interponiéndose.) ¡Cintico! ¡Hijo mío!

RAM.

¿Qué vas á hacer?

JAC.

Devolvele al agua lo que le debo.

LINO

Quieto; mi remedio es mejor.

JAC.

¿Qué dice!

LINO

(Que tiene sujeto á Paquillo lo empuja hacia Nieves.) Ahí lo tienes. ¿No la quieres? Tuya es. (A Carraspas.) Tú, suelta la pajara. (Carraspas abre la puerta.)

PAQ.

(Junto á Nieves.) Sí, es mía; ¿quién hay que me lo impida?

GIT.

(Saliendo al oír estas últimas palabras.) ¡Ah, charrán!

LINO

Su mujer.

NIEVES

¡Cómo! (Se aparta de Paquillo.)

GIT.

(Pegando á Paquillo.) ¡Granuja, canalla!

CAR.

Allá voy á ayudarte. (Vase detrás de la Gitana y Paquillo que huyen derecha.)

VOCES

¡Fuera, granuja! ¡A la cárcel!

JAC.

(Abrazando á Ramón y á Lino.) ¡Mala mujer!

RAM.

Así, en nuestros brazos. ¡Mala hija!

LINO

Que esa, bastante tié con su conciencia. (Dando un suspiro.) ¡Salió el nudico!

TELON



Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta

